

DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
25 DE MARZO
DE 2018

AÑO LXX. Nº 3592

SEMANA SANTA

La Semana Santa ha de ser la semana del Amor, de la simpatía, del dolor con Cristo, dolorido del dolor, de la soledad. Semana que no es de pasatiempo, sino de profundizar en el dolor redentor.

La Resurrección de Cristo es la resurrección de la humanidad. Él es personalmente el único principio de vida y de vivificación. “El primer nacido de entre los muertos” (Act.3,15) le llama San Pablo.



Páginas 4 y 5



EDITORIAL

El domingo de Ramos y los niños

El domingo de Ramos abre la Semana Santa y en él aparecen tanto la alegría como la tristeza. De la alegría se encargan sobre todo los niños con sus ramos o palmas. Ellos dirán-gritarán-cantarán HOSAMNA y puede ser que, para no dejar en feo al refrán, estrenen ese día alguna prenda de vestir. Pero también ellos y los mayores -todos- escucharán el relato de la Pasión, este año según san Marcos. No entenderán el porqué de toda esa trama contra Jesús, pero sí entenderán que “Jesús, dando un fuerte grito, expiró”. Y puede ser que sus ojos se fijen ya desde ese primer día de

la Semana Santa en CRISTO CRUCIFICADO, con su INRI en lo alto del madero vertical. Como están yendo a Catequesis ya saben que es verdaderamente un INRI que a Jesús le crucifiquen, y que muera-expire en la Cruz. Entonces la alegría del HOSAMNA ha dado paso a la tristeza por la muerte de Jesús. Pero también puede ser que, aleccionados por la Catequesis, sepan ya entrever que “de la Cruz pende la salvación del mundo”, o “que te adoramos, Cristo, y te bendecimos que por tu SANTA CRUZ redimiste al mundo”. Hace ya muchos días, desde el miércoles de Ceniza, que han tenido

que prescindir del canto del ALELUYA, pero también han aprendido que los 40 días de Cuaresma han sido una preparación para disponer el corazón a poder decir-cantar-gritar ALELUYA el domingo de Pascua. A los niños no se les puede exigir lo que por su edad no pueden todavía entender, pero sí les podemos ayudar a que sepan poner una mirada de fe en Jesús crucificado-muerto y resucitado. Por eso tendrán el corazón bien dispuesto para mantener en su vida los gritos de HOSAMNA, ALELUYA.

Día 7

El Tweet
del Papa



Papa Francisco
@Pontifex_es

Para preparar un futuro verdaderamente humano no es suficiente rechazar el mal, hay que construir juntos el bien.

CELEBRAR
EL DOMINGO

La bendición

A veces da la impresión de que algunas personas esperan con ansia la bendición al final de la misa, tal vez no tanto por lo que la bendición significa, sino porque eso quiere decir que ya se ha llegado al final y están deseosos de salir. Es como si asistieran a la Eucaristía por mero cumplimiento, cumplo y miento.

En realidad se puede decir que toda la misa es una bendición de Dios. Si bendecir es decir bien, hablar bien, bien dicho está lo que nosotros le decimos al Señor y bien dicho está lo que nos dice el Señor a nosotros. Pero más concretamente dar la bendición es invocar al Señor para que nos de su protección. Recibir la bendición es manifestar los mejores deseos de que Dios nos ayude y proteja. Cuando se bendice una empresa o un coche, por ejemplo, es para que todo vaya bien, y lo mismo cuando son las personas las que reciben la bendición.

Si a lo largo de la misa se ha invocado al Señor en las diversas oraciones, podemos

decir que la bendición recoge todas esas intenciones. Y como signo de aceptación se inclina la cabeza, se hace la señal de la cruz y se dice amén. Si alguien deliberadamente no hiciera la señal de la cruz o no responde, sería tanto como decir que no quiere nada.

Ahora bien, si tanto el sacerdote que bendice como los fieles que reciben la bendición hacen la señal de la cruz, eso significa que los bienes que el Señor nos da no excluyen que estemos dispuestos a aceptar la cruz en nuestra vida. Como diría Job: si aceptamos los bienes también que tenemos que aceptar los males.

La fórmula de la bendición puede ser simple, que es la más frecuente: "La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros" o algo más compleja, bajando a detalles, como ocurre en los bautismos, bodas, funerales y otras muchas celebraciones. En ese caso es preciso estar atentos a lo que se dice.

Ciertamente la bendición la recibimos de las tres personas de la Santísima Trinidad. Recibir la bendición con plena conciencia de lo que se dice es hacer una breve profesión de fe en las tres divinas personas y también un acto de confianza en los bienes que de ellas recibimos y esperamos, pero también es una manera de manifestar nuestro deseo de que nos acompañe siempre, de que permanezca con nosotros. Digamos que es Dios mismo quien desciende para quedarse en nuestra compañía. Al salir de la iglesia no le decimos hasta luego, sino que él sale con nosotros, y no solo porque hayamos recibido la Eucaristía.

Nos atrevemos a decir que, aunque llegara tan tarde a la misa que solo pudiera recibir la bendición, aun así ya la merecería la pena haber asistido.

Máximo Álvarez Rodríguez

Papa Francisco

AUDIENCIA GENERAL- Plaza de San Pedro, Miércoles, 14 de marzo de 2018

Queridos hermanos:

El rito de la Comunión en la Misa comienza con el rezo del "Padre nuestro". Es la oración por excelencia de los hijos de Dios. Con ella nos dirigimos a Dios llamándolo "Padre"; esta es la mejor manera de prepararnos para recibir a Jesús en la Comunión. En ella pedimos el "pan nuestro de cada día", con una referencia particular al Pan eucarístico que necesitamos para vivir como hijos de Dios. Imploramos también a Dios que perdone nuestras ofensas, y nos comprometemos al mismo tiempo a perdonar a los que nos han ofendido. Así, abriéndonos al perdón de Dios nos disponemos a vivir el amor fraterno. Y por último le pedimos que nos libre del mal, que nos separe de Él y nos aleja de nuestros hermanos.

Con el rito de la paz se expresa la unión y el amor mutuo antes de acercarnos al Sacramento. Después tiene lugar la fracción del Pan, que es el gesto que Jesús realizó en la Última Cena y que permitió a los discípulos reconocerlo después de la Resurrección, como en Emaús. La fracción del Pan está acompañada por la invocación del

"Cordero de Dios", que es la imagen bíblica usada por san Juan el Bautista para identificar a Jesús como Aquél que quita el pecado del mundo. En el Pan eucarístico reconocemos al verdadero Cordero de Dios, que es Cristo, y le suplicamos: "Ten piedad de nosotros... y danos la paz".



El Santo Padre, al comienzo de la Audiencia General © Vatican Media

DÍA7

**PUBLICACIÓN SEMANAL
DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA**

Edita:
Obispado de Astorga

Directora:
M^a Ángeles Sevillano

Redactor-Jefe:
Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2
24700 - ASTORGA

Teléfono:
987 61 53 50 (extensión 226)

Día 7: www.diocesisastorga.es

**Suscripción anual
con envío a
domicilio:** 15 Euros

Número de cuenta:
BSCH: 0049 4625 70
2416333098

Cabecera:
Imagen MAS

Depósito legal:
LE 167-77

El Espejo de la Iglesia
desde la Diócesis de Astorga

Todos los viernes
de 13:30 a 14:00 horas



CARTA SEMANAL DEL OBISPO DE ASTORGA



EL PECADO DE OMISIÓN

Queridos diocesanos:

Jesús recrimina a las ciudades de Corazaín y de Betsaida porque habían recibido mucho y no hicieron nada para convertirse y aceptar el Reino de Dios. Cometieron un pecado grave de omisión y, por esto, dice el Señor, serán juzgadas con severidad al

final de los tiempos. En el capítulo 25 de San Mateo, Jesús nos adelanta la pregunta del Juicio final. Será la actitud de amor o de indiferencia, y por lo tanto de omisión, ante los hermanos que sufren necesidad extrema: los hambrientos y sedientos, los inmigrantes, los encarcelados, los enfermos y aquellos que no tienen vestido. La inacción frente a cualquier necesidad del hombre es un grave pecado de omisión.

El apóstol san Pablo exhortaba con vehemencia a los galatas y a los tesalonicenses para que no se cansaran de hacer el bien. Esta actitud es la que debemos tener siempre nosotros. Recordad aquel antiguo refrán que decía: "Haz el bien y no mires a quien". El pecado de omisión, es decir, no hacer el bien que debíamos hacer a los demás es uno de los pecados más frecuentes actualmente aunque no seamos muy conscientes de ello.

El Señor nos ha dado todo lo que somos y tenemos y espera de nosotros una mínima correspondencia a ese amor entregado gratuitamente sirviendo al hermano necesitado en el que encontramos su rostro afligido. No nos crucemos de brazos pasando de todo compromiso porque el servir al pobre nos complica la vida, nos saca de nuestra comodidad.

Este tiempo de la Cuaresma, tiempo de gracia y de conversión, es un momento adecuado para abandonar la postración y el adormecimiento en el que nos sumerge la sociedad poscristiana y del bienestar sólo material. La Iglesia necesita la colaboración de todos sus miembros activamente, por tanto, que nadie se cruce de brazos inhibiéndose y dejando pasar el tiempo. Necesitamos ponernos manos a la obra para hacer el bien a tantas personas que nos necesitan, para anunciar a Jesucristo, para orar e interceder por todos ante Dios. Por ejemplo, como padre o madre no puedes inhibirte de la responsabilidad de ser el primer catequista de tus hijos; como ciudadanos no podemos desentendernos del compromiso social para transformar la sociedad según el plan de Dios, como habitantes del planeta tierra no debemos pasar por alto la contaminación que estamos ejerciendo sobre la naturaleza; como seres humanos no podemos mirar para otro lado cuando recibimos las noticias de tantos niños, mujeres y ancianos que son abandonados a su suerte por esta sociedad del descarte. Como obispo no puedo despreocuparme de poner todos los medios para que el alimento de la Palabra de Dios y la fuerza de la gracia de los sacramentos llegue a todos los miembros del Pueblo de Dios que peregrina en esta diócesis de Astorga contribuyendo de este modo a la descristianización. Sería por mi parte una grave irresponsabilidad que traería consecuencias a las futuras generaciones de cristianos.

Hoy también el ángel nos pregunta como a los apóstoles después de la Ascensión del Señor: ¿Qué hacéis ahí mirando al cielo? Respondamos con el compromiso de hacer el bien como ellos lo hicieron.

† Juan Antonio, obispo de Astorga

El Sr. Obispo participa en la Plenaria de la Comisión Católica Internacional de Migraciones en Roma

El prelado asturicense pudo saludar durante el encuentro al Papa Francisco

Desde el martes 6 al jueves 8 el obispo de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez, participaba en la Plenaria del Consejo de la Comisión Católica Internacional de Migraciones en Roma en calidad de Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española. En dicha reunión, se trabajaba sobre el Plan estratégico para los próximos cuatro años así como en la elección del Presidente de la Comisión y del Comité Ejecutivo.

La Comisión es una organización internacional católica cuyo objetivo es servir a la acción de la Iglesia en los ámbitos de la migración y los refugiados. Fue constituida después de la Segunda Guerra Mundial por el Papa Pío XII. Actualmente sus proyectos se llevan a cabo en los países con grandes problemas como consecuencia de la presencia de emigrantes y refugiados. Estas acciones benefician a más de medio millón de personas.

Los participantes en el consejo eran recibidos por el Papa Francisco durante su estancia en Roma.



D. Juan Antonio junto al representante de Cáritas española



“JESÚS, EL GRAN PACIENTE DEL DOLOR HUMANO” (Papa Francisco)

Los discípulos, como todos nosotros, esperaban un Mesías poderoso, dominador. Jesús se presenta como un siervo humilde, servidor de Dios y de los hombre, que debería dar su vida en sacrificio por el camino de la persecución, del sufrimiento y de la muerte. ¿Cómo poder seguir un Maestro y Mesías así? La respuesta llega justo por la transfiguración, una *aparición pascual anticipada* que a todos nos ayuda a comprender que la PASIÓN DE CRISTO, *es un MISTERIO de sufrimiento, pero es sobre todo un don de amor infinito de parte de Jesús.* (Papa Francisco).

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

Textos bíblicos

1ª Lect. Isaías 50,4-7: El Siervo de Jahveh es alguien que sabe consolar a los abatidos y escuchar a quien le habla.

Salmo responsorial 12,8-9.17-24: Señor, fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

2ª Lect. Filipenses 2,6-11: El himno inaugura un doble camino de Cristo al Padre: de vaciamiento, despojo, entrega y de ser levantado, exaltado y glorificado.

Pasión: Marcos 14,1-15,47: El Mesías nos salvó desde la debilidad, descendiendo a todos los infiernos humanos.

De la mano de Jesús a la Pascua. Toda la Biblia no es más que el relato de la PASIÓN DE DIOS POR EL HOMBRE. “Enamorado de la belleza de su criatura”, afirma **santa Catalina de Siena**. Mientras la Sagrada Escritura narra lo que Dios *ha hecho* por nosotros, la Pasión de Jesús describe lo que Dios se ha hecho por nosotros y lo que nosotros *le hemos hecho*.

Señor, queremos mirarte a Ti para conocer al Padre que nos revelas en la Cruz. *Haz que nuestra vida sea coherente con lo que Tú nos haces conocer, y si quieres hacernos practicar antes de conocer, haznos amar antes de comprender, danos tu Espíritu a través de tu muerte y resurrección gloriosa.*

Domingo de Ramos: ¡Vamos a acompañar a Jesús en la “procesión” del vivir, si es que creemos que la vida puede ser distinta! Vamos a entrar a una Jerusalén donde se trabaja por la libertad para todos, en la que se construye la convivencia pacífica y solidaria, donde todos tenemos que trabajar por hacerla posible. Y quienes se crean sus acompañantes sinceros revisen sus rutinas religiosas, sus compromisos con los demás.

Quien haya dicho “SÍ” a Jesús, es conducido a través del seguimiento a una situación donde valen las leyes del encuentro personal, de la humildad, de la espera, de la paciencia. El “estar con Él” lleva a los discípulos a comprender, poco a poco, cómo la vida que han abrazado no es una existencia en la cual valen las leyes de la eficiencia, del éxito, del poder, sino las leyes del escondimiento, del encuentro personal, de la pequeñez.

“¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas”. (Lc 19,38).



DOMINGO DE RAMOS

Jueves Santo de la Cena del Señor

Textos bíblicos

1ª Lect. Éxodo 12,1-8.11.14: La Pascua relacionada con la cena pascual y la liberación de los israelitas de Egipto. También hoy Dios pasa salvando. La recomendación es que la celebren -la celebremos- como una fiesta de peregrinación.

Salmo responsorial 115: Salmo de acción de gracias por la inmensa bondad de Dios.

2ª Lect. 1ª Corintios 11,23-26: Jesús invita a repetir sus palabras sobre el pan y el vino, memorial de su muerte y posterior resurrección en la Eucaristía.

Evangelio: Juan 13,1-15: Acción simbólica de Jesús que prefigura su muerte en cruz y una dimensión cristológica que revela un aspecto esencial de su misión: la voluntad de servicio y entrega fraterna.

Amar hasta el extremo. Los gestos y palabras de Jesús en la Cena con los discípulos nos enseñan otro modo de vivir, de realizarse en plenitud: hacer de la vida un camino de coherencia y fidelidad sin servirse de los demás. *La clave es EL SERVICIO INCONDICIONAL a todos para interpretar su muerte.* Basta con acoger su entrega y hacerla Vida de nuestra vida. Porque el amor es entrega sin límites. Hay que practicarlo al estilo de Jesús y tiene que crear siempre vida y bien.

La Cena del Señor con sus íntimos, condensa aspectos básicos de la vida cristiana: **la Eucaristía, el Ministerio-Servicio a la Comunidad y a la Caridad, es decir, amar a los que Dios ama y como Dios los ama.**

Y el culto a Dios tiene que ir más allá de los ritos celebrativos, debe transformar el corazón de las personas y ponerlas en disposición de lavar los pies unos a otros, de enjugar soledades, de soldar desamores, de crear comunión, de hacerse servidor, de confortar, de dar salud... **¡Hagamos prácticas de este encargo divino!** El texto, pues, de san Juan ofrece un ejemplo y un . No es sólo un modelo externo de conducta.

“¿Dónde está mi sala, donde pueda comer la pascua con mis discípulos?” (Mc 14,14).



Viernes Santo de la Pasión del Señor

Textos bíblicos

1ª Lect. Isaías 52,13-53,12: El cuarto Poema del libro de Isaías expresa el sufrimiento expiatorio y la entrega total del Siervo del Señor. La Historia de la Salvación no sigue el camino del poder, la violencia y la opresión de los débiles. Dios se sirve de lo que no cuenta, de lo débil. Este poema fue interpretado por las primeras comunidades cristianas como un anuncio de la vida y muerte de Jesús.

Salmo responsorial 30: Modelo de oración confiada y segura de ser escuchada.

2ª Lect. Hebreos 4,14-16; 5,7-9: Cristo aprendió a obedecer; y se convirtió en autor de salvación. Fue solidario con la condición humana en todo menos en el pecado. Su vida fue un "sí" permanente al plan de salvación trazado por el Padre y una obediencia por la humanidad.

Pasión: San Juan 18,1 -19,42: la Pasión y Muerte de Jesús en san Juan no es una humillación, sino *una glorificación*. La cruz deja de ser instrumento de suplicio para ser trono de gloria desde el que Jesús, "EL SEÑOR", juzga al mundo. Su señorío domina las secuencias del drama.

Dar la vida por los otros. Hoy, por única vez, el centro de la Liturgia no es la Eucaristía sino la cruz; no el sacramento, sino el acontecimiento; no el signo, sino lo significado. Hoy sólo se contempla y se adora al Crucificado. *Es el día en que "resplandece el misterio de la Cruz"*. Como en los comienzos de la Iglesia, el Evangelio no penetrará en el mundo por la "sabiduría de las palabras", de las "teologías", sino por la fuerza misteriosa de la Cruz.

El profeta del amor y de la ternura de Dios termina clavado en un madero. Es la mayor contradicción y signo de injusticia. *¡El amor atravesado en una cruz!* En ese rostro desfigurado del Crucificado se nos revela un Dios sorprendente, que rompe nuestras imágenes convencionales de Dios y pone en cuestión toda práctica religiosa que pretenda dar culto a Dios olvidando el drama de un mundo donde se sigue crucificando a los más débiles e indefensos. Si Dios ha muerto identificado con las víctimas, su crucifixión se convierte en un desafío inquietante para los seguidores de Jesús. No podemos separar a Dios del sufrimiento de los inocentes. No podemos adorar al Crucificado y vivir de espaldas al sufrimiento de tantos seres humanos destruidos por el hambre, las guerras, la miseria o el desamor.

Dios nos sigue interpelando desde los crucificados de nuestros días. No nos está permitido seguir viviendo como espectadores de ese sufrimiento inmenso alimentando una ingenua ilusión de inocencia. Nos hemos de rebelar contra esa *cultura del olvido*, que nos permite aislarnos de los crucificados desplazando el sufrimiento injusto que hay en el mundo hacia una "lejanía" donde desaparece todo clamor, gemido o llanto. *"¿Por qué quedarnos con los brazos cruzados cuando el HOMBRE más grande del mundo murió con los brazos abiertos?"*.

"Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios" (Marcos 15,39).



Sábado Santo de la sepultura del Señor

La noticia de que Cristo ha resucitado es misterio y creencia: único fundamento de la fe del creyente. *San Agustín* llama a Vigilia Pascual "la madre de todas las Vigilias". Es el Domingo que da sentido a todos los domingos del año litúrgico. ¡Cristo ha resucitado y ya no está aquí! Estas dos palabras: "HA RESUCITADO" cambiaron el sentido de la Humanidad.

El Resucitado aparece *reconstituyendo* una serie de relaciones interpersonales: con personas individuales, con comunidades, con grupos, para dar a todos esa fuerza de la Resurrección que Él vive en unidad gloriosa con el Padre, para difundirla en torno a sí. Y entre las personas a las que Jesús se presenta *estamos también nosotros*, porque cada uno de nosotros es abordado por Él individualmente, nos llama por nuestro nombre, como grupo, y en el ámbito de la Comunidad Eclesial. Y en nuestro creer en la Resurrección, se nos invita a cambiar de vida, de modo de pensar y de ver.

Hermanos y amigos: *¡Feliz Fiesta de la Pascua!* "Porque habéis muerto con Cristo, habéis resucitado con Él, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios". (Colosenses 3,3).

- Ricardo Fuertes Vega -



¡Nosotros, como los criados con las lámparas encendidas en espera del Señor!



UN GESTO VALIENTE QUE LLAMA A LA CONVERSIÓN

Posiblemente cuando se publique esta página queda algo lejano el Tercer Domingo de Cuaresma en el que el Evangelio de Juan nos narra cómo Jesús realizaba aquel gesto inaudito, atrevido y provocador del corazón, de “tirar por tierra” en el Templo todos aquellos signos que expresaban el mercantilismo de las relaciones de los creyentes con Dios que no la sinceridad y entrega del corazón.

Si la liturgia nos presentaba esa realidad no era para darnos a conocer lo que pasó antaño, los tinglados que entonces se montaban sino para ponernos hoy, lo mismo que en aquel entonces lo hizo Jesús, ante la realidad de nuestra religiosidad y convocarnos a la conversión.

Llama la atención que Jesús de Nazaret realiza el gesto y lo acompaña con la recriminación de las conductas. No se plantea si tal gesto es oportuno, conveniente, respetuoso con la “piedad popular y las tradiciones”, si eso no apagará la llama tenue de la fe, si no causará escándalo y alejará aún más del Templo... Están tan arraigadas determinadas actitudes que necesitan ser removidas con un gesto que descoloque y provoque.

No valen paños calientes y “meter la cabeza debajo del ala” buscando todo tipo de disculpas, excusas y justificaciones. Si el Papa Francisco nos ha urgido a la conversión pastoral, si nuestro Obispo también lo

está haciendo, es porque la religiosidad personal, la piedad popular, las dinámicas de las cofradías y las maneras de estructurar la pastoral parroquial están profundamente contaminadas de mercantilismo, intereses espurios y actitudes contrarias al Evangelio del Reino.

Hay que vencer el miedo a todo tipo de conformismos y desestabilizaciones, a remover corazones y conciencias, a que se caiga el tinglado o de lo contrario seremos unos irresponsables para el presente y futuro de la misión encomendada, ser testigos del Evangelio.

¡Es la hora de valientes signos proféticos!

Francisco Turrado



ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Oh amabilísima Señora mía, yo os doy gracias porque me habéis librado del infierno tantas veces como lo he merecido con mis pecados. ¡Condenado de mí! Hubo un tiempo en que ya estaba condenado a ser sepultado en aquella horrible cárcel, y acaso se habría ejecutado la sentencia después de mi primer pecado, si Vos, misericordiosa, no me hubierais defendido. Vos, aún sin que yo os rogara, sólo porque sois tan buena, detuvisteis el brazo de la divina justicia y luego, triunfando de mi dureza, movisteis mi corazón a poner su confianza en Vos. Y ¡cuántos otros delitos hubiera cometido después, en los peligros en que me he visto, si Vos, Madre amorosa, no me hubieseis preservado con las gracias que me habéis alcanzado! Reina mía, continuad velando sobre mí para que no caiga en el infierno. Si me condeno, ¿de qué me servirán vuestra misericordia y los favores que me habéis dispensado? Si en otro tiempo dejé de amaros, ahora os amo, después de Dios, sobre todas las cosas. No permitáis que vuelva otra vez las espaldas a Vos y a Dios, que, por vuestro medio, me ha favorecido con tantas misericordias. Señora mía amabilísima no permitáis, no, que llegue a aborreceros y

maldeciros para siempre en el infierno ¿Consentiríais en ver condenado a un siervo vuestro que os ama? Oh María ¿qué me decís? ¿me condenaré? Me condenaré si os abandono, pero ¿quién tendría el valor de abandonaros? ¿Quién podría olvidarse del amor que le habéis profesado? ¡Madre mía! Ya que habéis hecho tanto para salvarme, acabad vuestra obra, continuad vuestra asistencia. ¿Queréis asistirme? Pero ¿qué digo? Si cuando vivía tan olvidado de Vos me habéis favorecido tanto ¿cuánto más no debo esperar de Vos ahora que os amo y a Vos me encomiendo? No se pierde, no, quien a Vos se encomienda. Sólo parece quien deja de invocaros. Madre mía, no me abandonéis a mí mismo porque me perderé; haced que siempre recurra a Vos. Salvadme, esperanza mía, salvadme del infierno; pero antes libradme del pecado, que es la única cosa que puede condenarme a él.

NOTA- Esta oración ha sido publicada en el libro “LA CONVERSACIÓN CON EL CIELO” escrito por el R. P. José Pardo, Redentorista. (año 1905)

Joaquín Cuevas Aller

Reunión de la Provincia Eclesiástica en Astorga

Los obispos de Astorga, León, Santander y Oviedo han tratado el tema del acompañamiento en la enfermedad, de la importancia de las misiones y de la posibilidad de crear un aula virtual para seminaristas en colaboración con la Pontificia de Salamanca



En la mañana del lunes 5 de marzo ha tenido lugar la reunión de la Provincia Eclesiástica integrada por los obispos de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez, León, D. Julián López, Santander, D. Manuel Sánchez y Oviedo, D. Jesús Sanz.

En ella se revisó, en primer lugar, el Encuentro de Obispos, Vicarios, Arciprestes y miembros de las delegaciones del Clero que tuvo lugar el pasado mes de noviembre en la Virgen del Camino (León)

Por otro lado, han preparado el próximo encuentro bienal para laicos que tendrá lugar el próximo mes de octubre en Oviedo y

cuyo tema será “La Comunión para la Misión”. Tal y como ha asegurado el arzobispo de Oviedo, D. Jesús Sanz, “es una comunión fraterna entre nosotros que se traduce en anuncio evangelizador para gozo de nuestro pueblo”.

Los cuatro prelados han resaltado la importancia, dentro de la Pastoral de la Salud, de la práctica en el acompañamiento en la enfermedad y de los ancianos.

Las misiones ha sido otro de los ámbitos abordados. En este momento, “que podemos estar adoleciendo de una cierta precariedad vocacional, sin embargo, lejos de cerrarnos en nosotros mismos, queremos tener un corazón abierto para que se cumpla la paradoja del evangelio: “solamente tiene, aquel que da” no queremos por esta razón cerrar el corazón y las posibilidades para seguir yendo a otras diócesis del mundo, para poder echar una mano, fundamentalmente sacerdotes pero quisiéramos abrirlo a los laicos.”

Así mismo, cada obispo ha ido informando de las áreas pastorales de las que se encarga: Vida Consagrada, Seminarios, Clero, Catequesis, Liturgia y Pastoral Juvenil. Al igual que han informado de las diferentes efemérides que algunas diócesis tienen en curso como la Clausura del Año Santo Lebaniego y del Año Jubilar Mariano con motivo del Centenario de la Virgen de Covadonga.

Finalmente, en ruegos y preguntas, se ha tratado una novedad que, con la Universidad Pontificia de Salamanca, se está intentando crear. Se trata de un aula virtual a través de la cual los seminaristas en tiempo real, allí donde están nuestros centros de formación teológica puedan recibir una clase de filosofía o teología, sin que ni el profesor ni los alumnos salgan de su centro.

M^a Ángeles Sevillano pregonera la Semana Santa de La Bañeza en la Parroquia del Salvador

La delegada de Medios de Comunicación de la Diócesis es la tercera mujer a la que se encarga este cometido

Agrupada por las tres cofradías bañezanas, autoridades de la ciudad y por la Coral del Milenario, la pregonera de la Semana Santa 2018, M^a Ángeles Sevillano, hizo el sábado 10 de marzo, un recorrido por los actos procesionales y litúrgicos que protagonizan la Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. El discurso, entretejido con relatos documentados y alusiones a D. Ángel Riesco, en el 70 aniversario de la revista Día 7, ‘ejemplo de Caridad’, o al Papa Francisco y la piedad popular en su encíclica ‘Evangelii Gaudium’, incluyó una invitación a todos los bañezanos para que participen los días 5 y 6 de mayo en los actos que el Obispado está preparando para recibir el Lignum Crucis de Santo Toribio, como conclusión al Año Santo Lebaniego.

Sevillano se refirió a los muchos hospitales de atención a los pobres y peregrinos que existieron en La Bañeza y a la tradición del Santo Potajero, como acto singular de nuestra Semana Santa. La pregonera recordó el suceso de la muerte de John Osborne, en pleno centro de Londres hace varias décadas, narrado por José Antonio Carro Celada en su artículo ‘En la Plaza Mayor, Cristo se desangra’ haciéndonos ver cómo olvidamos a Cristo porque en-

torpece nuestra vida y ‘no entiendes que puedes llevarlo contigo hasta en la bicicleta’.

«Hay cristianismo cuando hay luz. Defendamos la poca luz que nos queda porque ella es nuestro patrimonio y nuestra elección. ¿Hay algo más grande y mas bello que celebrar el poder del Señor Resucitado? La Semana Santa ha de ser la semana del amor, de la simpatía, del dolor en Cristo», apuntó. « Que tu mayor deseo sea ver a Dios; que tu mayor temor sea perderlo, que tu gozo sea la esperanza del Cielo y así vivirás con una gran paz. » », concluyó la pregonera citando a Santa Teresa de Jesús.

C.F.A.



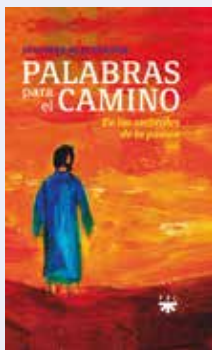
En la comarca zamorana de Vidriales Granucillo destaca por contar con un patrimonio bastante singular: un par de dólmenes de la Edad de Bronce, un castillo, del que llama la atención el recinto amurallado, y la plaza del Rollo en la que se encuentra la típica columna de piedra que se utilizaba para administrar la justicia. La iglesia, Bien de Interés Cultural, pide a gritos el arreglo del tejado. Celebra la fiesta del Dulce nombre de María, pero también honra al Bendito Cristo de San Adrián, cuya ermita, ya fuera del casco urbano, tiene mucho poder de convocatoria.

Granucillo de Vidriales



Templum libri

PALABRAS PARA EL CAMINO



En los umbrales de la pasión. En este vía crucis, la escritora **Dolores Aleixandre**, propone un itinerario diferente del habitual, aproximándose de modo contemplativo a las acciones y palabras de Jesús que preceden, en los evangelios, al relato de la Pasión. Procura descubrir indicios y señales de cómo Jesús se iba disponiendo y preparando, qué palabras, convicciones y actitudes iban a sostenerle cuando llegara el momento de atravesar el umbral de su camino: **la entrega total**

de la vida por amor. El texto se estructura en quince escenas de la Pasión, presentadas a modo de tríptico: contempladas en primer lugar desde una perspectiva icónica, con la ayuda de las ilustraciones, luego mediante un breve pero intenso relato y, finalmente, a través de una oración tomada de la Escritura en la que Jesús se vio reflejado. (ED. PPC)

Rosi Gutiérrez

Agenda

Domingo 25 de marzo

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

El Sr. Obispo preside la Misa en la Catedral a las 11:00 h.

Martes 27 de marzo

Retiro del Arciprestazgo de La Bañeza

Miércoles 28 de marzo

Misa Crismal en la Catedral a las 11:00 h.

Jueves 29 de marzo

Jueves Santo de la Cena del Señor

Día del Amor Fraternal

Viernes 30 de marzo

Viernes Santo de la Pasión del Señor.

Jornada de Oración y colecta a favor de los Santos Lugares.

Lunes 2 de abril

Coronación canónica de la Virgen de Las Angustias de Cacabelos a las 12:00 h.



Colabora con

DÍA 7

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA



Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



Síguenos en

Envíanoslo a: dis7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es